





FUNERARIA

la Soledad

VDA. DE MENDIRI

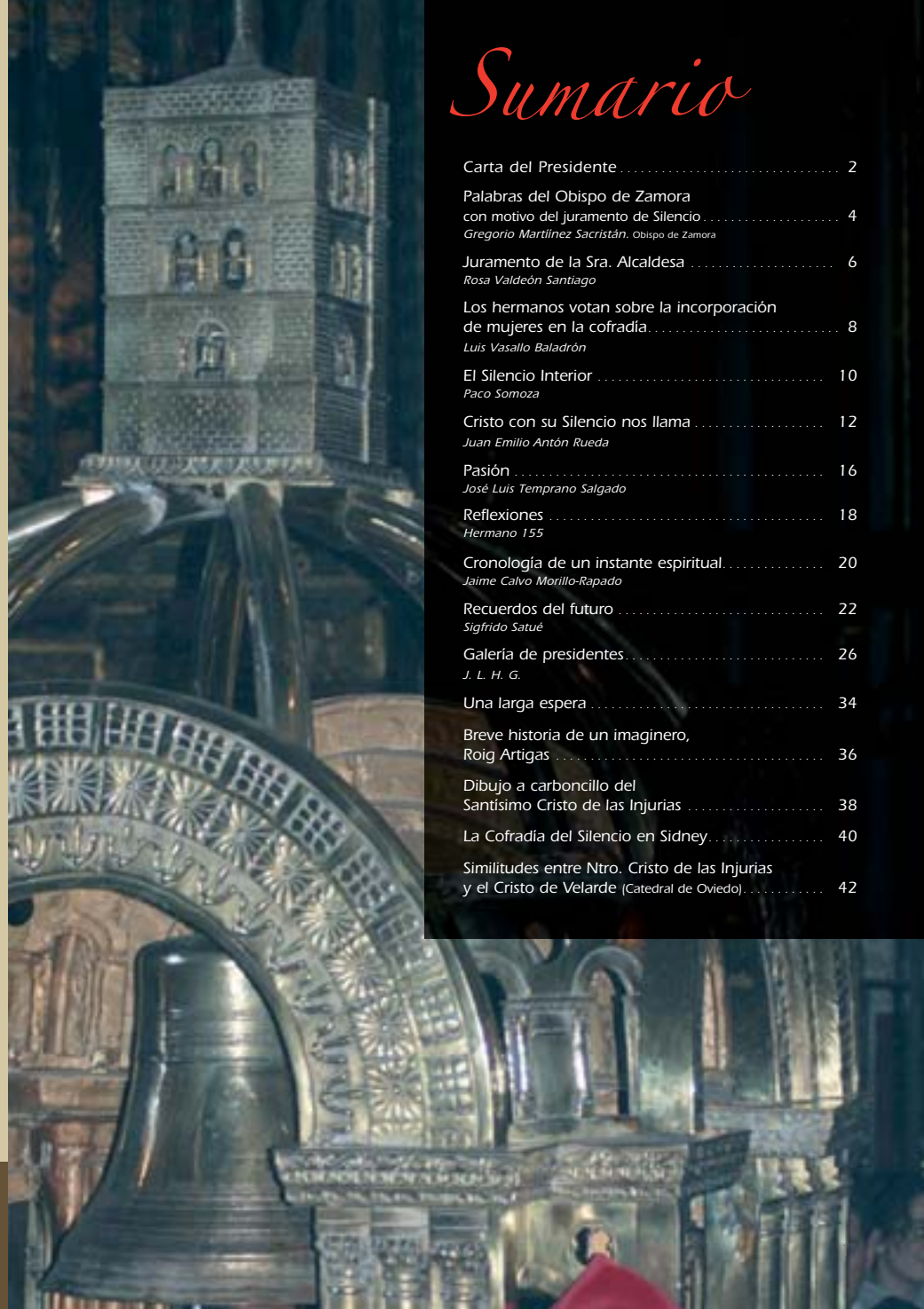
**Incineración - Presupuestos personalizados
Traslados nacionales e internacionales**

S E R I E D A D Y P R E S T I G I O

OFICINAS: San Andrés, 15 I Teléfono: 980 531 481
TANATORIO: Horta, 10 I Teléfono: 980 534 731
Z A M O R A

Sumario

Carta del Presidente	2
Palabras del Obispo de Zamora con motivo del juramento de Silencio	4
<i>Gregorio Martínez Sacristán, Obispo de Zamora</i>	
Juramento de la Sra. Alcadesa	6
<i>Rosa Valdeón Santiago</i>	
Los hermanos votan sobre la incorporación de mujeres en la cofradía	8
<i>Luis Vasallo Baladrón</i>	
El Silencio Interior	10
<i>Paco Somoza</i>	
Cristo con su Silencio nos llama	12
<i>Juan Emilio Antón Rueda</i>	
Pasión	16
<i>José Luis Temprano Salgado</i>	
Reflexiones	18
<i>Hermano 155</i>	
Cronología de un instante espiritual.	20
<i>Jaime Calvo Morillo-Rapado</i>	
Recuerdos del futuro	22
<i>Sigfrido Satué</i>	
Galería de presidentes	26
<i>J. L. H. G.</i>	
Una larga espera	34
Breve historia de un imaginero, Roig Artigas	36
Dibujo a carboncillo del Santísimo Cristo de las Injurias	38
La Cofradía del Silencio en Sidney.....	40
Similitudes entre Ntro. Cristo de las Injurias y el Cristo de Velarde (Catedral de Oviedo).....	42



Carta del Presidente

Rufo Martínez de Paz
Presidente

Estimados Hermanos:

De nuevo tengo la oportunidad de dirigirme a vosotros desde las páginas de esta Revista que, gracias al esfuerzo de todos se ha consolidado como canal de comunicación y expresión Cofrade, abierto a todos, que llega ya a su noveno año de existencia.

El año 2009 que acaba de finalizar ha sido especialmente intenso en acontecimientos para la Hermandad, pues comenzó a finales de enero con la Asamblea en la que se sometió a votación libre, secreta y con todas las garantías, la propuesta de nuevos Estatutos que en la actualidad se encuentra pendiente de aprobación por el Obispado, dentro de un proceso de diálogo y reflexión abierto con las sugerencias recibidas de aquel, que -sin duda- fructificará en un final encuentro dentro del marco de respeto y mutua comprensión en el que las conversaciones se están desarrollando.

No es mi deseo volver al mes de febrero, pero entiendo necesario hacer una breve mención a la polémica mediática suscitada desde varios sectores a los que me limité a pedir públicamente respeto por las decisiones legítima y democráticamente adoptadas por nuestra Asamblea



General a las que, como Presidente, me debo. Felizmente, tras unas semanas convulsas, las aguas volvieron al cauce del que nunca debieron salir, se cumplió por cada uno con los deberes que imponen cargos y tradición y nuestro desfile procesional se celebró con la brillantez de siempre y sin incidencia alguna.

Por supuesto, y para adelantar camino, la Junta Directiva ha seguido con su trabajo tendente a la redacción del Reglamen-

to de Régimen Interno que complete la propuesta de Estatutos aprobada por la Asamblea. A ello la Comisión encargada del proyecto ha dedicado buena parte del otoño, encontrándose en la actualidad el borrador pendiente de aprobación por la Junta Directiva, trámite que no se ha llevado a cabo porque hemos de estar a resultas del proceso estatutario al que antes me he referido.

Como muchos de vosotros ya sabéis, en el mes de septiembre del pasado año tuvo lugar en nuestro local la inauguración de lo que hemos denominado como Galería de Presidentes. Se trata, como podéis ver en el amplio reportaje que a la misma se dedica en este número, de un cuadro mural en el que se encuentran las

fotografías de todos los hermanos que han ostentado la grata responsabilidad de presidir nuestra Cofradía desde el año 1925 hasta la actualidad. En el acto de inauguración tuvimos el placer de contar con la presencia de familiares de prácticamente todos los Presidentes, a los que tuve la ocasión de saludar y de agradecer la fecunda labor de todos y cada uno de ellos, cuya presencia permanente a la entrada de nuestro local servirá para recordarnos a todos los hermanos nuestra historia y para que aquellos que se incorporen en años venideros, al llegar a la casa de todos, tengan noticia de quienes ayudaron a construir lo que tenemos obligación de mantener y transmitir a las futuras generaciones.

Por cierto, no quiero dejar pasar esta oportunidad sin felicitar a los hermanos que organizaron el rito de entrada que, por primera vez, tuvo lugar en el mes de febrero del pasado año, coincidiendo con la entrega de las reproducciones del Stmo. Cristo a los mayordomos. Creo que ha sido todo un acierto juntar en un mismo acto a los que tras décadas de pertenencia a la Hermandad alcanzan la mayordomía con los que, tras años de paciente espera, se incorporan a ella, porque con la entrega del hachón en la Catedral y ante nuestro Señor de las Injurias se da testimonio palpable de la acogida en nuestras filas ante un testigo de excepción.

Para el final he dejado lo más importante pues, después de varios años de estre-

checes económicas y gracias -una vez más- al esfuerzo de todos los hermanos, por fin este año estamos en condiciones de ampliar de forma sustancial y digna el capitulo dedicado a los fines asistenciales. En tiempos difíciles como los actuales es voluntad de la Junta Directiva, avalada por la Asamblea, dedicar en este ejercicio un diez por ciento de nuestros ingresos a dichos fines, así como -en la medida de lo posible- ampliar ese porcentaje en años venideros, contribuyendo con ello, aunque sea de forma modesta, a paliar las muchas y acuciantes necesidades de nuestra sociedad.

No quiero cansar más vuestra atención. Por ello, termino deseando toda suerte de venturas para el año que comienza y pidiendo al Santísimo Cristo de las Injurias que nos ilumine y nos guíe.



Palabras del Obispo de Zamora Con motivo del juramento del Silencio

+ Gregorio Martínez Sacristán
Obispo de Zamora

Hoy, en este atardecer del Miércoles Santo en Zamora, miramos tu bendita imagen, cuantos estamos en esta Plaza de Catedral, y ponemos nuestros ojos en tu Cruz levantada en medio nuestro.

En silencio adoramos tu ofrenda al Padre Dios.
Tus brazos extendidos abrazándonos a todos nosotros.
Tu cabeza reclinada, abandonada en las manos del Padre querido.
Tu rostro de Siervo sufriente ha quedado desfigurado.
Tu costado abierto ha regado la tierra con sangre y agua.

Lo has dado todo y te has quedado abierto, pobre y pequeño.
Nos amas sin lógica, sin medida, sin buscar nada a cambio.
Nos amas porque lo tuyo es amor fiel.
Te miramos y te vemos humano, muy humano.
Tu humanidad nos sobrecoge.
Tu amor mezclado en ese misterio de iniquidad nos deja sin palabras.

Hoy, en esta tarde del Miércoles Santo en nuestra Ciudad, nos acercamos por medio de Ti a los crucificados de la humanidad.

Ponemos ante Ti, Jesús Crucificado, los relatos de los pobres, que desde la cruz del sufrimiento cotidiano anhelan vivir.
Queremos guardar en nuestra memoria las imágenes de las víctimas, con su mirada asustada, desprotegida ante la violencia.
Tenemos que llevar con nosotros los rostros de mujeres maltratadas, de los niños y las niñas esclavos, siempre explotados.

No podemos estar al margen de los que no tienen voz, ni dignidad, ni techo, ni incluso pan.
No podemos enmudecer ante cada criatura humana ya concebida a quien voluntariamente se le arrebató su vida naciente.

Aunque no nos guste, queremos mirar esta tarde, a los condenados a muerte por el hambre, el sida, las drogas, los campos de refugiados, las cárceles, las pateras, los hospitales...

Queremos pasar por nuestro corazón endurecido los múltiples lugares y las variadas situaciones de desamor.
No podemos adorar tu bendita Cruz, muy querido Jesucristo, sin ver en ella a todos ellos por quienes te entregaste por amor verdadero.

Este mundo de espectadores necesita a Cristo Crucificado, necesita a Dios. Es hora de volver al Dios vivo y verdadero.
A quien no tiene la alegría de la fe, se le pide el coraje de buscarla con confianza, perseverancia y disponibilidad.

A quien tiene ya la gracia de poseerla, se le pide que la estime como el tesoro más precioso de su existencia, viviéndola hasta el fondo y dando testimonio de ella con pasión.

De fe en Jesucristo y en Dios su Padre, de fe auténtica y profunda tiene sed este mundo nuestro.

De fe en Dios tenemos necesidad los hombres y mujeres de hoy, porque sólo Dios puede satisfacer plenamente las aspiraciones del corazón humano.



Juramento de la Sra. Alcaldesa

Rosa Valdeón
Alcaldesa de Zamora



Cristo de las Injurias,
Cristo de Silencio!
Otra vez Zamora, ciudad del alma,
acude a ti para renovar con tu Pasión
y tu Palabra un mundo de justicia,
de amor y de esperanza.
Tu vienes con la mano tendida, sin mordaza.
Entonces...
¿Por qué tantas injurias?
¿Por qué esas llagas?
¿Por qué hundimos las espinas en tus sienes
y clavamos al madero tus manos desgarradas?
Por qué ante tu muerte nos callamos.
Cristo de las Injurias: del silencio surge
esta plegaria que grita y luego calla, y se aviva de
respuestas con tu verbo de esperanza.
Dime Cristo de amor: si todos somos iguales,
hechos a tu imagen y semejanza...
¿Por qué convive la pobreza con un mundo de
abundancia? ¿Por qué la sinrazón del terrorismo?
¿Por qué hasta las guerras son olvidadas?
¿Por qué mueren con violencia las mujeres?,
María Jesús, Hortensia, Susana...
¿Por qué tanta muerte vana?
¿Por qué naufragan los cayucos, balsas de
esperanza? ¿Por qué agonizan de pena en el asfal-
to los que vienen buscando futuro, derechos, traba-
jo? ¿Por qué hay niños con hambre, sin salud, sin
futuro?, Imaginando sueños que fracasan
No están lejos, nos llaman.
Están aquí, en Zamora. No los vemos. No los
oímos, pero nos llaman...
Y nos lavamos las manos.
Como Judas, bajamos la mirada...

¿Por qué no hay palabras de consuelo si se van
los que queremos a otras tierras, a otro mundo...?
A encontrarse contigo en tu reino.
¿Por qué sólo a esa muerte tememos?
¿Por qué si amamos a nuestras hijas les
negamos sus sueños?. Niñas hoy, mujeres mañana.
¿Por qué la tradición nos atenaza sin saber
reinterpretarla? ¿Por qué a veces callamos
lo que las madres no callan?. Y bajo el rostro cubierto
olvidamos sus sentimientos...
En esta Zamora de emigrantes y mayores, de mujeres
y hombres curtidos por el sol y manos desgastadas,
de manos que trabajan. De gente honesta, Cristo
de las Injurias... de gente honrada .
Este pueblo zamorano, sufre pero también ama.
Y quiere mirarte de frente, aguantar tu mirada.
Quiere contar tu mensaje, hoy, en nuestro
tiempo y hacer social tu palabra.
¡Cristo de las Injurias, cristo del Silencio!
Los zamoranos que sabemos unirnos para amarte,
para mirar al futuro también sabremos hacerlo.
Con la fortaleza de un Pueblo donde quiera que nos
encontremos, seremos fuertes y juntos
trabajaremos, creceremos... para que desaparezca el
paro, la angustia, la desconfianza...
Para que mirándote a ti nuestra tierra renazca.
Cristo de los zamoranos, Cristo nuestro.
Hoy sentimos el dolor de tu muerte
como el Duero que nace y crece.
Que llora y deja vida a su paso por Zamora.
¡Cristo de las Injurias!
Zamora se rinde a tus pies y acude a buscar tu consuelo.
Buscando respuestas, para poder oír tu voz...
te damos nuestro silencio.



Los hermanos votan sobre la incorporación de mujeres a la cofradía

Luis Vasallo Baladrón

Vice-Administrador Responsable de Informática

En mayo de 2006 el obispado hace público el Estatuto-Marco para las cofradías de las Diócesis de Zamora, instalando a las mismas a adecuar sus estatutos en un plazo no superior a tres años.

El estatuto marco fija unos elementos que el obispado considera básicos, dejando un amplio margen en el que tenga cabida la idiosincrasia de cada cofradía.

Desde un primer momento la junta directiva se puso a trabajar en este nuevo proyecto de adecuación del estatuto. Muchos fueron los lunes en los que nos reuníamos y muchas más las horas dedi-

cadas a la discusión y elaboración del documento.

En los actuales Estatutos se recoge en su artículo cuarto que *"podrán pertenecer a la cofradía todos los varones que hayan cumplido diez años de edad..."* y fue su discusión, que posteriormente se plasmaría en el artículo quinto y que hace referencia a la condición sexual aspirante, el punto más polémico de redactar.

Las diferentes posturas de los miembros de la directiva eran defendidas sin frivolidad y seguro que todos los que votaron a favor de una de las dos posturas actua-

ron de igual manera y aunque no es el objeto de este artículo profundizar en unas u otras, considero oportuno rechazar, por inapropiado y oportunista, lo argumentado por un diario local cuando afirmaba al día siguiente de la votación que *"...se trata de un debate de largo recorrido entre las posturas de la igualdad y de la tradición en el que aparecen los fantasmas de la discriminación ancestral que relega a la mujer al papel de comparsa o la pérdida de la esencia que supondría la incorporación de la fémina como elemento distorsionador de la convivencia masculina en hermandad y camaradería"*.

Por su trascendencia, se decidió finalmente someterlo a votación de forma independiente al resto del Estatuto y a tal efecto la Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias convocó a los hermanos, por carta y pasquines, a una Junta General Extraordinaria el domingo 8 de febrero de 2009.

La votación se llevó a cabo de forma secreta y libre, sin condicionamientos por parte de la Junta Directiva para con los hermanos.

Votaron, tras la preceptiva identificación, 168 hermanos. Todos los votos fueron considerados válidos y de ellos 94 votaron a favor de que la Cofradía continuara integrada por varones y 74 votaron a favor de que pudieran incorporarse mujeres.



Se esperaba un resultado ajustado en uno u otro sentido y se confirmaron las previsiones, siendo una veintena de votos los que inclinaron la balanza, lo cual no resta ni un ápice de legitimidad al resultado obtenido.

Como dijo Rufo, nuestro Presidente, y como marca el sentido común y el espíritu democrático con un voto de diferencia hubiera sido suficiente.

En uno u otro sentido.

El Silencio interior

Paco Somoza

El Cristo, con su conmovedora presencia resplandece sobre la extraordinaria arquitectura de la capilla de San Bernardo. Todo pasa a segundo lugar ante la portentosa imagen.

En las primeras horas de la tarde del Sábado antes de la Semana Santa los artesanos se reúnen en la capilla, para llevar a cabo el descendimiento. Año tras año se repite la historia sin que ello le reste un ápice de intensidad, sin que por ello sea menos extraordinaria y emocionante. Cada uno sabe cual es su cometido y, sin cruzar más palabras que las indispensables, acometen las tareas rutinarias y precisas. Las llevan a cabo

con extremo cuidado, como parte de un ritual en el que el conocimiento de las reglas los hace cómplices de un acto íntimo que solo ellos pueden ejecutar.

Yo he tenido la suerte de asistir "entre bambalinas" durante años a esta ceremonia, gracias a la generosidad de la Hermandad, y he tomado algunas notas en mi libreta de como llevan a cabo las operaciones necesarias, pero es imposible reproducir en unos apuntes el rigor y la emoción de todos los que en ella participan.

Una vez descendido el Cristo, desconcierta la percepción de sus verdaderas dimensiones y la quietud.

Acercarse al El, permite descubrir cuanto difuminan y ocultan las distancias y observar la presencia del dolor en detalles que nunca podríamos imaginar que existieran.

El gesto, las heridas, la ausencia de mirada..... la muerte.

Pero no es la muerte lo que más impresiona, es la prodigiosa representación. Lo que más impresiona, como siempre, es la verdad.

En la nave central, la imagen del crucificado, se eleva lentamente con la ayuda de poleas, para colocarlo sobre la mesa.

Las manos temblorosas y seguras de los operarios culminan el trabajo con precisión metálica

En la tarde del miércoles, unos pocos cofrades y los portadores esperan en el interior de la catedral que el sol se ponga. Entre dos luces el Crucificado es desplazado lentamente hasta el borde del atrio. La voz del juramento resuena suplicando el silencio, el inmenso silencio que recorre las calles ante una multitud sobrecogida por la presencia del Cristo al que acompañan miles de cofrades tiñendo la ciudad de rojo, ensangrentándola.

Este silencio profundo, reflexivo y necesario que es nuestro principal atributo en estos días, es la antesala del indeseable silencio de la conformidad y la resignación que tanto nos perjudica.



Cristo, con su Silencio, nos llama

Juan Emilio Antón Rueda

En los días de la Semana Santa, multitud de personas se agolpan en las calles de nuestra ciudad para ver las imágenes y los grupos escultóricos que procesionan. Este año, como siempre, muchas mujeres y hombres esperarán en la acera para ver de nuevo al Crucificado. Lo observarán con curiosidad, lo contemplarán con esperanza e, incluso, con fe. Se cumplirán así, otra vez, las palabras de Jesús y del profeta Zacarías citadas por San Juan en su Evangelio: "Y cuando sea levantado de la tierra atraeré a todos hacia Mí. Y mirarán al que traspasaron".

Efectivamente, desde el altar de la cruz, Jesús muestra a la humanidad su amor redentor, y con su silencio, nos llama y nos interpela. Desde su muerte convertida en Vida, Cristo nuevamente nos pide que le sigamos y le ayudemos a extender su mensaje.



Somos muchos los que, orgullosos de ser zamoranos y cofrades del Silencio, tapados con un caperuz rojo, acompañamos al Señor agonizante la tarde del miércoles. Pero yo me pregunto ¿manifestamos igualmente el resto del año nuestra fidelidad a Cristo a cara descubierta? ¿estamos dispuestos en todo tiempo y lugar a transmitir y defender su palabra?

Queridos amigos: nuestra sociedad está perdiendo su espiritualidad, y eso es muy grave. La espiritualidad es una de las características que confieren dignidad a la persona. Si la despreciamos estaremos renunciando a una importante y específica cualidad del hombre, estaremos impidiéndonos gozar de la más íntima y profunda felicidad. Solamente desde la espiritualidad se puede

trascender lo humano. Solamente desde la felicidad que nace de la espiritualidad se puede atisbar a Dios. Solamente siguiendo a Dios y confiando en Él, el hombre puede encontrarse a sí mismo.

Los que en Semana Santa nos llamamos hermanos, somos los primeros que, por coherencia, tendríamos que luchar contra la pobreza espiritual a la que nos lleva el egoísmo, la mentira y el materialismo laicista que, cada vez con más fuerza, está creciendo en nuestra sociedad. Desde nuestra condición de cristianos tenemos que asumir, no solamente nuestras responsabilidades sociales, sino de una forma muy especial, un serio compromiso de renovación espiritual.

Cristo está necesitado de gente – sobre todo joven – que se implique en la defensa de los valores espirituales del Evangelio, como el amor al prójimo, el respeto a la vida y a la verdad, la comprensión y el perdón. Debemos crecer en ética cristiana. Y todo ello en nombre del Señor del Silencio.

Hemos de aprovechar nuestro desfile para meditar sobre esa llamada y para comprometernos a dar ese paso necesario. Estoy seguro que aún quedan en nuestra alma buenas semillas, de esas que merece la pena regar para que brote Vida. Hagámoslo.





La Pasión

Encaja Rural

Porque aquí encaja el recogimiento y la sobriedad de las tradiciones de nuestra tierra, la pasión de ser parte de las costumbres más arraigadas en nuestras gentes o el legado de una historia forjada a través de los siglos de la que nos sentimos profundamente orgullosos. Porque esta es la Caja que se apasiona con todos los Zamoranos y por eso encaja todo, encajas Tú.

www.ruralvia.com
www-caja-rural-digital.com



Un Proyecto de Todos



Poco Sonzoza

Pasión

José Luís Temprano Salgado

mi querido sobrino David:

Corría un día de abril de 1989, Miércoles Santo, y voy a ver cumplido un sueño muy simple y sencillo. Vas a vestir por primera vez en tu vida la túnica del Silencio, y vas a pisar las calles de Zamora. He esperado este día con una gran ilusión, este mágico momento en que ambos Tío y Sobrino, vamos a acompañar la Pasión de Cristo y la Compasión del Santísimo Cristo de las Injurias por nuestras calles de Zamora.

No tienes aun 8 años, se que eres muy pequeño, que salimos hacia la noche cuando juremos silencio postrados ante tu bendita imagen, que es un recorrido no muy largo, que tal vez te canses mucho y no llegues hasta el final. No te preocupes, El lo comprenderá.

Lo que si quiero David, es que te comportes correctamente, que seas obediente con tus celadores, ya que él

mejor que nadie te sabrá atender, y no olvides que tu Tío ira muy cerca de ti.

No olvides tampoco, mi querido sobrino David que pertenecer a la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias supone no solo un gran orgullo, sino una gran responsabilidad. Recuerda que nos contemplan más de 75 años cargados de historia. Piensa por un momento en todos los hermanos que nos han precedido en el tiempo, que tuvieron que superar muchas dificultades, y gracias al esfuerzo de todos ellos, podemos vivir hoy esta realidad del Miércoles Santo.

A veces ese momento dura un instante, pero un instante de un gran valor por poseer el añadido de la sinceridad hacia uno mismo, sin ningún tipo de cortapisa de tipo social, sin necesidad de pensar en "quedar bien". Cada uno

es como es y tiene derecho a pensar lo que quiera, pero nunca de engañarse a si mismo y ese del Juramento es uno de los momentos que te sirven para esto, para decirte a ti mismo tu verdad.

Lleva con mucha dignidad y orgullo tu túnica, rézale a nuestro Cristo con fe y confianza, pues si así lo haces, te cederá todo aquello que le pidas.

Aguanta con resignación tu penitencia de cada Miércoles Santo, y cuando creas que no puedes seguir, piensa en la Cruz del Nazareno, y en las lágrimas de la Virgen, veras como te sientes reconfortado. En el Museo de vuelta rezaremos un padre nuestro, y en ese momento notarás que nuestro compromiso se habrá cumplido. Cuando llegues a casa rendido por el cansancio y te despojes de tu túnica, sentirás un orgullo que supone ser Cofrade del Santísimo Cristo de las Injurias.

Guarda esta carta con mucho cariño, y léela cada Miércoles Santo antes de salir de casa, para el día que Dios quiera que yo aguarde la Resurrección bajo terciopelos rojos, mires hacia el cielo y te acuerdes de tu Tío que tanto te quiere.

No te olvides nunca de llevar una medalla de nuestro Santísimo Cristo y antes de la procesión mírala detenidamente. Ten siempre cerca de ti una estampa del Cristo de las Injurias. Y que nuestra penitencia nos sirva para la redención, y ahora que por circunstancias de la vida no puedes acudir a esta cita, tu Padre lo hace por ti, rezándole al Señor de los Crucificados, pidiéndole que despiertes del largo sueño...., y en el instante mismo en que el dolor abre puertas al alma para penetrar en el misterio de la muerte, todos rezamos por ti, a través de nuestra Fé, Esperanza y Amor.

Un beso muy fuerte.



Reflexiones

Hermano 155

Allá en el año 325 en Turquía y en la ciudad de Nicea, tuvo lugar el primer concilio auspiciado, convocado y presidido por el emperador Constantino, el que instauró el cristianismo en todo el territorio romano como la religión oficial del estado.

De este primer concilio se acordó celebrar la fecha de la Pascua al Domingo siguiente del primer plenilunio o luna llena de la primavera. De esta forma nuestra Semana Santa tiene la característica de esta movilidad en el calendario. Posteriormente en el siglo XVI, en el concilio de Trento, es ya la Iglesia la que va a favorecer e impulsar el culto a las imágenes para gloria y devoción de la Semana Santa.

En concilios posteriores, año 787, siendo el segundo celebrado en la ciudad asiática de Nicea, y como reacción al pensamiento reformista, se intenta atajar las rivalidades entre los que apoyan este culto, llamados iconodulos (iconólatras), y los que lo rechazaban y perseguían, iconoclastas (iconoclastia). De este concilio se saca la

conclusión y fue debidamente aprobado que el culto, devoción o veneración que se diera a dichas imágenes o escenas de la pasión de nuestro señor Jesucristo, solamente iría dirigido a la escena, modelo o imagen representada, siendo totalmente distinto el culto y adoración al "ser supremo Dios".

Así en nuestra querida Semana Santa son muchas las imágenes de pasión que representan distintos momentos de la vida de nuestro Señor Jesucristo, pero destacan por su realismo y belleza con una enorme fuerza las de devoción, y todos estos acontecimientos ocurridos son los que han ido formando las bases de nuestras cofradías, y dando paso al culto en forma de novenas, quinaros y triduos.

De estas bases se creó nuestra querida hermandad o cofradía, y tenemos el orgullo de formar parte de esa devoción cada atardecer de Miércoles Santo en ese marco pétreo incomparable de la plaza de la

Catedral, envueltos en el atardecer y arropados por los sonos de la gran campana, la bomba, y el momento más esperado, es ver aparecer a nuestro querido Cristo, majestuoso, humano, y en ese momento de reflexión, llegan los recuerdos, la primera procesión, los amigos, encontrar al pasar a la familia, los que se han ido, y cuando alcanzas los números bajos en el listado de la cofradía, se echan en falta más, y rezas por todos, y pides Cristo concédeme poder acompañarte un año más y protege a mi familia y amigos, y llega el juramento, comienza la procesión, silencio, el público calla, y desde tu fila en meditación observas al paso caras de asombro, meditación, estupor, admiración, fervor, tal vez cada mirada llevará oculta una petición, siempre pedimos, pocas veces damos, pero seguro que ese Cristo a su paso a nadie deja indiferente y nosotros hermanos del silencio acompañamos una de las imágenes de más profunda devoción en nuestra Semana Santa, y a lo largo del año en su capilla, en el frío invierno, o en el tórrido verano en que ese sol de justicia se estrella contra la pared de su capilla, allí en el silencio y ante la bella imagen del Cristo de las Injurias te invade una profunda sensación de estar en la antesala de Dios.



Cronología de un instante espiritual

Jaime Calvo Morillo-Rapado

Qué insuficientes y vanas resultan las palabras para explicar esos sentimientos íntimos ante situaciones especiales que la vida te regala en contadas y preciosas ocasiones... aquellos, que terminan por grabarse de forma indeleble en la mente y en el corazón; que te cogen por sorpresa cuando se presentan sin avisar, porque te crees invulnerable a la emoción espiritual, que lo tienes todo controlado y nada puede alterar el curso normal del devenir cotidiano... y sin embargo... ¡Qué indefenso ante la fuerza arrolladora de la emoción! Cómo atraviesa sin oposición las pobres defensas de hombre de mundo sin que ninguna armadura secular pueda detener su avance implacable.

Las palabras, precisas y eficaces para explicar satisfactoriamente la esfera de lo racional, se me antojan pobres herramientas, estériles a la hora de transmitir fehacientemente la emoción y el sentimiento que me embarga cuando tengo la inmensa dicha de dirigirme a Él en la noche del Miércoles Santo; cuando elevo mi oración de la mejor forma que lo



se hacer: interpretando desde el corazón todo aquello que la razón jamás alcanzará a comprender en toda su magnitud.

—Las palabras no acuden en mi auxilio, Dios mío, para explicar el sentimiento que me abruma al verme ante ti, desamparado ante la inmensa tragedia de la Cruz, confundido ante la sinrazón de tu castigo, estremecido ante lo inexplicable de la noche tenebrosa—.

Lentamente cae la tarde del Miércoles Santo en Zamora... la

“bomba” de la Catedral tañe lúgubremente a muerto sobre la atestada Plaza de Pío XII... y mi mente, ajena a la disciplina de la voluntad, se desliza suavemente hacia el horizonte remoto de otros miércoles santos, tan iguales y tan distintos; y me veo de la mano de mi padre y de mi abuelo entrando orgulloso en el atrio de la Catedral, apenas levantando unos pocos palmos del suelo; y me veo al lado de mi primo Julio, serio, responsable desde la autoridad que le otorgaban sus trece años recién cumplidos; Y me acuerdo de las personas queridas que acompañaron mis

pasos otros miércoles santos, ya remotos en el tiempo, rememorados ahora felices en la seguridad engañosa que nos hace creer que cualquier tiempo pasado fue mejor y que, en mi ingenuidad infantil, jamás imaginé que algún día pudieran no estar presentes...; Y a medida que la luz va cediendo su espacio a la tiniebla, cobro lacerante conciencia de su marcha irremediable ante el mordisco vívido y cruel de su ausencia irreversible...; Y me acuerdo de mi abuela Chelo... ilusionada al percibir mi ilusión, alerta tras los cristales de su casa en la Plaza de los Ciento, con el afán de distinguirme en el río de caperuces rojos y estameñas blancas que, desbordando la Rúa de los Notarios, se dirigía a la Catedral para el acto del Juramento...; Y me acuerdo también de Jesús Payá, siempre cercano, bonachón, amigo leal, promotor y artífice junto a mi abuelo José María de mi amor por la querida Cofradía del Silencio, cómplice incondicional de mi abuela Alicia en mantenerme viva la ilusión infantil durante la “travesía del desierto” de los años en lista de espera... ¡Cuántos recuerdos ya, a pesar de mi juventud!

Y así, sumido en mis pensamientos me sorprende, casi me sobresalta la imagen de mi Cristo, que se enmarca sobria, solemne, impresionante en la oscuridad de la noche ya cerrada...; Enmudecen las gentes que han acudido en masa al Juramento, calla Zamora... silencio espontáneo, no exigido, generoso y sobrecogedor...; se aguzan

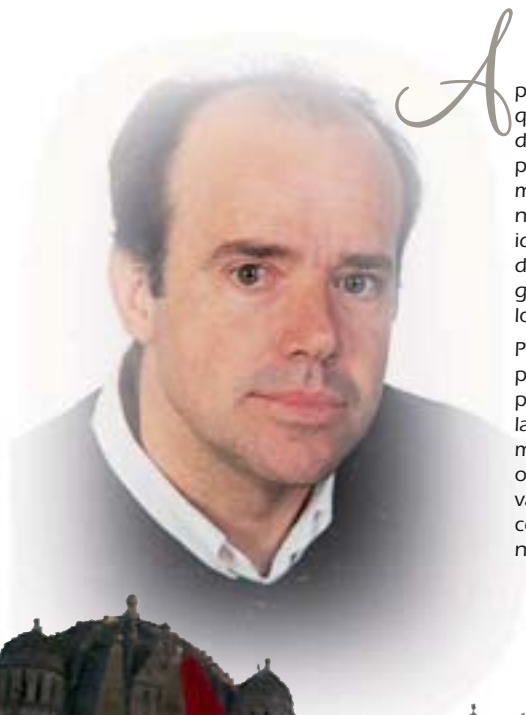
los sentidos: sólo tienes ojos para Él, escuchas su silencio atronador con los oídos del alma, la boca se reseca, percibes el perfume del incienso y sientes la trascendencia del instante... y los dedos... siempre ágiles, seguros, precisos y obedientes cuando se aprestan sobre las cuerdas de mi viejo violonchelo en el ejercicio de mi vida profesional, se vuelven indecisos, inseguros y vacilantes ante la emoción vívida de su cercanía... y en ese momento, el alma se abandona a la vivencia espiritual de tenerle ahí por fin... los pelos como escarpas... todo el año anhelando ese momento, sublime, efímero... Él y yo... solos, aunque la Plaza de la Catedral rebosa de hermanos y de público... y Él me mira a mí... y comprende lo que le quiero decir con la música de Satué... —Perdona Señor mis flaquezas y carencias... esas de las que te hablo muchos sábados a lo largo del año en tu pequeña capilla catedralicia y que, tenazmente... humanamente, vuelven a manifestarse y en tu bondad nunca me tienes en cuenta—.

—¡Querido Cristo de las Injurias! No hay para mi mayor honor, más digno auditorio terrenal ni más grande privilegio, que poder ofrecerte humildemente estas notas desgranadas dolorosamente desde lo más profundo de mi corazón, en nombre de mis hermanos de la Cofradía del Silencio y de las buenas gentes de esta vieja ciudad que asisten sobrecogidas al rito del Juramento cada Miércoles Santo en Zamora—.

Recuerdos del futuro

(carta abierta a la Cofradía del Silencio)

Enrique Satué Ferrero



Apenas sé gran cosa de mi abuelo Enrique. Lo poco que conviví con él se debió a que el trotamundos de mi padre decidiera que, tras vivir en medio mundo y no echar raíces en ninguna parte, Zamora era un lugar ideal para sentar de una vez sus posaderas; una especie de vuelta a los orígenes, a la tierra de los abuelos, y de los abuelos de mis abuelos.

Pero comparto con él una cosa: mi pasión por la música. Según cuenta mi padre, mi abuelo Enrique no vivió “de” la música (aunque dice que repetía muchas veces que vivía “gracias” –entre otras cosas- a la música. Tocaba varios instrumentos (los conservo como oro en paño) pero componer era su pasión.

Mi abuelo era funcionario del estado (otra cosa que comparto con él). Se ve que mi padre reaccionó (ya se sabe: la cuestión generacional) contra esa supuesta monotonía de existencia y vivió sucesivamente en Manila, Sydney, Toronto... Ahí nació yo, y... Sanabria, por una cuestión de ancestros maternos. Por idénticas entrambas cuestiones yo vivo en Zamora.

Y aquí estoy, en la plaza de la Catedral, hoy, miércoles, 1 de abril de 2065, luna llena sobre azul intenso. Frío.

Calor adentro. El violoncello desgarrada las últimas notas desgarradas de “el juramento”. Abro los ojos.

Miro a lo alto. ¡Dios!... el cielo aparece inmenso...

¿dónde se apoyará para no aplastarnos? .

Compartí un par de ocasiones o tres con mi abuelo Enrique este momento, allá por 2.025 ó 2.026, ya no me acuerdo. Él no decía una palabra. Yo adivinaba su emoción. No cerraba los ojos: los mantenía abiertos: como si quisiera que su obra, el juramento, le entrara no solo por los oídos sino por todos los intersticios de su cuerpo. A mí, viéndome mirarle, me dijo que mirara al Cristo.

Años más tarde, mi padre me dijo que en cierta ocasión creyó oírle decir: “¿Te gusta?, es para Ti”, con la mirada húmeda y perdida, pero clavada en los agónicos ojos del Cristo de las Injurias.

En Zamora, en mi cita anual imprescindible, a 1 de abril de 2065, Miércoles Santo...



Galería de presidentes

J. L. H. G.





Como reto de esta directiva desde el primer momento, ha estado el engrandecer la cofradía y dedicarle el tiempo que sea necesario para lograr los fines propuestos.

El día que se presentó el proyecto de crear una galería de presidentes desde su fundación hasta el momento actual, la idea fue acogida con ilusión y cariño por los asistentes, ya que se trataba de reconocer los desvelos y trabajos desde

la fundación de la cofradía en el año 1925, y que al mismo tiempo quedara constancia en la sede de nuestra cofradía para las generaciones venideras, como un pequeño homenaje humano de todos los hermanos que a lo largo de los años hemos acompañado a nuestro Bendito Cristo, y que ellos, y en ellos, recordemos a nuestros amigos y seres queridos, que a lo largo de los años nos acompañaron en el trayecto de la procesión.



Don Pedro Almendral Vega

Llegado el momento, comenzó el trabajo de investigación recopilando las actas y los periodos de mandato (nos hemos centrado en años) así como direcciones de familiares solicitando su colaboración aportando fotografías.

Al diseñar el mural donde irían las fotografías de los presidentes, se distribuyó el espacio para dejar lugar para los tres próximos presidentes, de esta manera, quedó formado el mural en primer lugar por D. Pedro Almendral Vega que ocupó el cargo desde 1925, año de la fundación de la cofradía, al año 1944.



Don Heriberto Hernández González

En segundo lugar D. Heriberto Hernández González que ocupó el cargo solamente un año, de 1944 a 1945, siguiéndoles en tercer lugar D. Dacio Crespo Álvarez que mantuvo el cargo de 1945 al año 1955, siendo reelegido según la prensa de la época, cuyo titular era "ha sido reelegida la directiva a la que reglamentariamente tocaba cesar".



Don Dacio Crespo Álvarez

La intervención del Sr. Lubillo y del Sr. Hernández (D. Heriberto), fue determinante para la reelección (Correo de Zamora, 06/02/1950).

El cargo de cuarto presidente recayó sobre D. Joaquín Ramos Cadenas que desempeñó el cargo desde 1955 hasta el año 1964.



Don Joaquín Ramos Cadenas



Don Marcelino Martín Luelmo

El quinto presidente fue D. Marcelino Martín Luelmo, que permaneció en el cargo algo más de una década, desde el año 1964 hasta el año 1977. Durante su mandato se acuerda y comunica a la Casa Real el nombramiento de hermano mayor de honor de la cofradía a D. Juan Carlos I.

D. Marcelino Pertejo Seseña ocupó el puesto número seis de los presidentes desde su nombramiento el año 1977 hasta su fallecimiento el año 1990, ocupando su lugar D. Miguel Ángel Pretejo Andrés como séptimo presidente.



Don Marcelino Pertejo Seseña

Como octavo presidente D. Jesús Payá Grau, que ocuparía el cargo desde el año 2001 al año 2008 en que por fallecimiento repentino ocupa el cargo en funciones D. Rufo Martínez de Paz, el cual ostenta el cargo hasta la fecha como noveno presidente de la cofradía.



Don Jesús Payá Grau

El mural, que contiene las fotografías de todos nuestros presidentes, está formado por un marco de madera estucado en oro con fondo de metacrilato rojo. Sobre él, en marcos individuales en oro todos los presidentes, con espacio destinado a los tres próximos. El mural está rematado con una tira de fotografías con distintos momentos de nuestra cofradía compuestos por los más bellos y significativos. Los colores han sido elegidos dominando los de nuestra cofradía que son el rojo y el oro.



Don Miguel A. Pertejo Andrés

El proceso seguido ha sido laborioso ya que se fueron descartando una serie de materiales que no darían finalmente la dignidad y belleza que se deseaba. Se descartó el aluminio, moqueta de pared, papel de plástico, etc. siempre buscando la mejor relación calidad precio, y lo más digno para el esplendor de la cofradía.



Don Rufo Martínez de Paz

Al ir pasando los días y después de algún pequeño cambio y algún que otro disgusto, quedo montado en la sede de la cofradía y desde estas páginas queremos dar las gracias a los profesionales que aguantaron los nervios y las prisas, para poder inaugurar el primer día de nuestro triduo. En las fotografías, a Estudio Mynt, en el mural a Bábaro Enmarcados y en el diseño a Temas Creativos, para todos, gracias.

Días después de ser instalado y con motivo de la proximidad del triduo del Santísimo Cristo de las Injurias, nuestro secretario D. Pedro L. Martínez de Paz envió una carta invitación a las familias de todos los presidentes, para asistir después del triduo al pequeño acto de inauguración, que en familia, se celebró en la sede de nuestra cofradía dirigiendo a los presentes unas palabras nuestro presidente D.

Rufo Martínez de Paz, ya que al ser el primer día del triduo, había sido aplicada la Santa misa por el eterno descanso de todos nuestros presidentes fallecidos, y poniendo a disposición de todos los hermanos nuestra sede, cerrando el acto con una oración en compañía de todos los familiares, directivos y público en general.



levira.

Nuestra Tierra: Castilla y León



ON un sistema, una imagen, un estilo, una forma de trabajar.

Plegaria al Cristo del Silencio

Año tras año Señor
A tus plantas adoradas
Se inclina con gran fervor
Mi alma atormentada.

Aquí me tienes Señor
Soñándote en la nostalgia
Como un pájaro sin nido
Viviendo de mi esperanza.

Subiste al Carmelo Dios mío
Con el peso de mis culpas,
Y fue dolor en el cielo
De mi vida triste y oscura.

Para que yo me salvara
Te vi sufriendo en la cruz,
Había amor en tu mirada
Y el mundo se llenó de luz.

Siento piedad de los que te olvidan
Pues no se puede vivir sin esperanza,
Tu espíritu está en todas las almas
Llenándote de paz y de templaça.

Zamora cada Miércoles Santo
Te rinde amor y pleitesía,
Sus hijos te hablan en silencio
En una oración sentida.

ISABEL SALAZAR ARIBAYOS

Una larga espera

José Marcos Díez
Maestro Nacional Emérito

Amigo lector:

Un año más tienes en tus manos la Revista del Silencio, a los que lean este artículo les va a sorprender que yo Jesús, hijo de María, sea el protagonista de la narración. En mi larga espera en la capilla de la Catedral me ha dado tiempo a pensar y mucho, y te voy a exponer lo que acontece en ésta mi amada Cofradía.

Verás: Siempre que se habla de Mí se menciona el sufrimiento en la Cruz o el respetuoso silencio por las calles de Zamora, pero hoy he querido cambiar el "Chip", que se dice ahora, y por una vez, y sin que sirva de precedente, voy a ser yo el que hable, el protagonista de este relato.

Os recuerdo, que antes de fundarse la Cofradía del Silencio, ya salía en procesión, creo que fué en el año 1902, además se organizó un desfile con todas las de la ley. Abría la marcha el Barandales y muchos zamoranos me acompañaron con hachas encendidas desde la Catedral a la calle de Santa Clara donde quedé depositado en el Convento de este nombre hasta el regreso a mi morada permanente en la tarde del Viernes Santo. No se me olvida que la salida de la Catedral la hice a los acordes de la Marcha Real.

Después vino la fundación de la cofradía del Silencio en el año 1925 y como conmemoración de esta efeméride, dentro de Cruz que me acoge, están depositados el pliego de la creación de la Cofradía así como el palillero y la pluma con el que fue escrito, firmado y sellado el documento, junto con una guía oficial de Semana Santa de este año fundacional de 1925.

Para los que lean este escrito verán que mi tono es distendido, pero hay que tener muy presente que sin Pasión ni sufrimiento no hubiera habido ni Resurrección ni Redención y estas dos últimas premisas son de gozo y alegría al servir de soporte para abrir las puertas del Paraíso a los que creen en Mí, como lo hizo el buen ladrón en el último momento "¡j ...Cómo supo Dímas aprovechar esta ocasión ...!!"

Espero que haya despertado tu interés en la lectura que te ofrezco, por lo que te sigo indicando, que he tenido la suerte de contar con excelentes presidentes de mi querida Cofradía, pero voy a referirme al que está bien cercano en vuestra memoria, que no es otro que Jesús Payá, aquí lo tengo a mi lado, no para y ya le he habilitado despacho propio semejante al que utilizaba en su tienda del Pasaje de Olmedo resolviendo los asuntos de su Cofradía, que es la mía, los 365 días del año.

A Jesús muchos le conocisteis, era bueno y amable, pero como todo ser humano tenía " Su pronto" bueno, yo también lo tuve cuando expulsé a latigazos a los mercaderes de templo, pero por encima de todo. Yo su Cristo era el Norte y guía las 24 horas del día.

Desde el Cielo que todo lo abarca seguí la votación de la Cofradía para aprobar o no la entrada de la mujer, triunfó el no. De haber sido lo contrario, mujeres cofrades me habrían acompañado también por las calles zamoranas, y su silencio, si cabe, hubiera sido muy aleccionador.

Como es lógico mucho me alegro con el título de Real, los esfuerzos de todos han dado resultado positivo, la perseverancia y el empeño que habeis puesto ha tenido su recompensa.

No quiero cansarte, tú que me lees con creciente interés, y en mi larga espera en la emblemática capilla de la Catedral, que me acoge todo el año, deseo rendir mi tributo de cariño y admiración a las sacrificadas madres que supieron transmitir a sus hijos el amor hacia Mí y hacia todo lo que represento. Esas madres que con cariño y dedicación se han preocupado y se preocupan por tener las túnicas y los pañuelos en perfecto estado de revista para que sus seres queridos me acompañen en el mítico Miércoles Santo. A todas estas mujeres mi reconocimiento supremo, y que sepais, que las que ya no están con vosotros las tengo a mi lado. Que aquí en el Cielo también organizo mi Procesión y son el las las que se ocupan, con un afán envidiable de superación, de tenerlo todo como una patena.

Referente a lo expuesto, como habrás podido comprobar amigo lector, estoy muy agradecido a los zamoranos por el silencio, el fervor y la religiosidad que manifestais a mi paso durante la procesión. Saber que desde aquí, desde lo alto, teneis mi amor y mi bendición. Y no espereis un año para contemplarme, que en mi querida capilla os espero. La soledad no es buena para nadie, ni siquiera para Mí...

Breve historia de un imaginero, Roig Artigas

El año 1949 se encontraba activo en temas de Semana Santa, la cofradía de Jesús en su entrada en Jerusalén, refundada, el año anterior, y digo refundada, ya que sus antecedentes se remontan al siglo XIII según lo prueba una sentencia del Rey Sancho IV.

Según publicaba el periódico "Imperio" (diario de la mañana) que estaba ubicado en la avenida José Antonio Primo de Rivera nº 7, hoy avenida Alfonso IX, se encontraba afincado en Zamora el escultor catalán D. Celestino Roig Artigas, fiel continuador de esa tradición de imagineros y que para gloria de nuestra Semana Santa, había presentado boceto para un grupo escultórico a la cofradía de Jesús en su entrada en Jerusalén, y que se tallaría en pino de Soria, compuesta por ocho figuras en forma de pirámide que coronaría la figura del salvador. La maqueta presentada recibió muchos halagos según la prensa de la época, ya que expresaba gracia, candor, sencillez, nobleza y una alegría incontentida.

Como sabemos, este boceto no fue aprobado y la obra se adjudicó a D. Florentino Trapero que la entregaría en el año 1950. Este escultor dejó alguna obra en Zamora, una imagen del Sagrado Corazón en piedra artificial para el Amor de



Dios, en la capilla de San Vicente denominada "Cova de Iria" para la Virgen de Fátima, así como un San Francisco de Sales.

Pero lo que verdaderamente nos interesa de su obra es que dejó un gran recuerdo en nuestra cofradía, y consiste en una miniatura del Santísimo Cristo de las Injurias en alpaca plateada con cruz de madera cuyas medidas son el Cristo, 14 cm de largo y 10,50 cm de ancho y la cruz, 21 cm de largo y 15 cm de ancho, que, según el autor, llevarían los hermanos colgando en el pecho.

Con motivo del 25 aniversario, el presidente D. Dacio Crespo Álvarez y su Junta Directiva, acuerdan realizar esta miniatura para los hermanos al cumplirse el próximo año 1950, los 25 años de fundación de nuestra querida cofradía, y encargándole a D. Celestino Roig Artigas la talla del Santísimo Cristo de las Injurias. Después del tiempo transcurrido, la mayoría de los Cristos habrán pasado a poder de hijos o de nietos, que los tendrán, a parte de ser una obra de arte, como verdaderas reliquias. El que hemos podido conseguir para mostrarlo perteneció al presidente D. Marcelino Martín Luelmo, el cual nos lo ha facilitado su familia.

En cuanto a D. Celestino Roig Artigas, escultor e imaginero, sabemos que contrajo nupcias con una zamorana trasladándose a Brasil.



Dibujo a carboncillo del Santísimo Cristo de las Injurias



Fué realizado por Alfonso Crespo Gutiérrez, arquitecto zamorano y de familia seman-santera, durante las vacaciones navideñas del curso 1948-49, en su época universitaria.

Le movió a ello su deseo de regalárselo a su hermano Enrique, Hermano de la Cofradía (nació el año de su fundación), enfermo desde hacía algunos años y que sentía una gran devoción a "su" Cristo de las Injurias, llevando su dolencia de manera ejemplar.

El día de Reyes de 1949 recibió el regalo de Alfonso y ya no lo separó de su lado, junto a la cama hasta su muerte 2 años después.



La Cofradía del Silencio en Sidney



Hermanos de la Real Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias, D. Álvaro Enriquez Alonso y sus hijos Hugo y Lucas. Semana Santa . Año 2009

Similitudes entre Ntro. Cristo de la Injurias y el Cristo de Velarde (Catedral de Oviedo)

Se dice que su autor es Alonso Berruguete (1488-1561), pero no hay nada que lo demuestre, salvo su belleza. Lo estilizado de sus proporciones, características del primer estilo Manierista, y el dominio de la talla anatómica, al igual que el tratamiento de los pliegues del manto de pureza, así como la idealizada expresión de un rostro en paz, en un momento de máximo sufrimiento, reflejan la formación italiana y el bagaje clásico del autor, que en el caso de Berruguete había conocido el Manierismo italiano por el mismo Miguel Ángel y desde entonces conjura el ideal de belleza renacentista con el dramatismo y la exaltación que anticipan el Barroco español.

La talla renacentista, de 2.15 m. de altura por 2 m. de envergadura, es la instantánea de la muerte del Dios, el momento en que la cabeza deja de pensar y sentir, y se derrumba sobre el hombro. El cuerpo, el cadáver, es de una elegancia inhumana (divina). Desde la verticalidad del madero y de la sangre que chorrea por el tablón, los pies, atravesados por el hierro, se abren pidiendo socorro; es un lamento sordo que va ascendiendo según subimos la vista por la imagen sagrada; las piernas, largas, flacas, esbeltas, se giran y se doblan soportando el peso del hombre que antes que derrumbarse, parece que va a saltar, a volar sobre el mundo, al que solo le ata el manto de pureza lle-



no de suciedad, sangre y orín; la sangre todavía corre por el cuerpo macilento. La encarnación a pulimento es color muerte como el Cristo de Zurbarán del Museo de Bellas Artes de Oviedo. Todos los músculos están en tensión, Jesús esta expulsando su último segundo, todavía es hombre y por eso la imagen transmite de una manera clara y precisa el sufrimiento humano, pero el artesano ha sabido darle en esa elegancia y en ese movimiento de ascensión, una idea de esperanza, de salvación, de vida mas allá de la muerte.

(Nunca hubo dinero mejor gastado por el cabildo de la catedral).

A veces, por la mañana, o por la tarde, penetro en la catedral y me postro ante la figura del Titán primigenio. Creía Dostoievski que la belleza salvará al mundo, también lo creía yo cuando era joven, pero ahora lo dudo (la realidad es tozuda), aún así consigo aislarme gracias a la belleza producida por un artista, que a través del conocimiento y del dominio de la técnica, me causa asombro y consigue calmar mi corazón y darle comprensión de la miseria humana, y aunque sólo sea durante unos instantes, me sirve de faro en la galerna, para no dejarme hundir en la Laguna Estigia.

«"Ya estoy hastiado de mi sabiduría, como lo están las abejas que han acumulado un exceso de miel. Yo necesito manos que se tiendan hacia mí."

"Yo desearía otorgar y repartir mercedes, hasta que los sabios entre los hombres volvieran a gozar de su locura, y lo pobres a gozar nuevamente de su riqueza."

"Para ello debo descender a los abismos. Quiero volver a ser hombre."

"¿Será posible? ¡No han oído aún que Dios ha muerto!"

"Ha llegado la hora en que os habréis de decir: ¿Que me importa mi compasión? Esa compasión, ¿acaso no es la cruz en la que clavan al que ama a los hombres?"

"¡No son vuestros pecados, sino vuestra moderación, lo que clama al cielo! ¡Vues-

tra mezquindad, aun dentro de vuestros pecados es lo que clama al cielo!"

"¿Dónde se hallará el rayo que os lama con su lengua de fuego? ¿Dónde la locura que habría que inocularos?"

"Pues bien, yo os predico el Superhombre. ¡El Superhombre es ese rayo, el Superhombre es esa locura!"

"El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el Superhombre: una cuerda sobre un abismo."

"Lo más grande del hombre es que es un puente y no una meta. Lo que debemos amar en el hombre es que consiste en un tránsito y un ocaso."

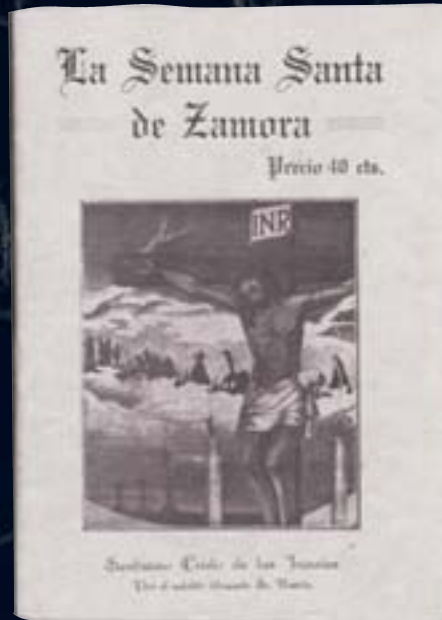
Así habló Zarathustra.- Friedrich Nietzsche

<http://xxuancarlos.blogspot.com/2009/07/cristo.html>



Algunos de nuestros recuerdos

A Ñ O S P A S A D O S



*Hermanos fallecidos
en el año 2009*

D. Alfonso Flores Conejo

D. Ángel Rodríguez Rodríguez

D. José Reglero Méndez

D. José Martín García

D. Luis Vasallo Matilla

D. Ángel Lozano Aldea

D. Manuel Bueno Colino

D. Antonio Crespo Neches

D. David Muñoz Barba



ACTOS

DE LA COFRADÍA DEL SILENCIO 2010

MISA

Sábado, 30 de enero, a las 18,00 horas
en la S.I. Catedral, en sufragio por los hermanos fallecidos

ASAMBLEA ORDINARIA

Domingo, 31 de enero,
a las 10,30 horas, en 1ª convocatoria y 11,00 horas en 2ª,
en el Salón de Actos de la Subcentral de Caja España,
sito en Calle San Torcuato, número 19.

PROCESIÓN

Miércoles Santo, día 31 de marzo, a las 20,30 horas.

TRIDUO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS

los días 12, 13 y 14 de septiembre, a las 20,30 horas
en la capilla de San Bernardo de la S. I. Catedral.



PARA MÁS INFORMACIÓN

www.cofradiadelsilencio.net

SI QUIERES PONERTE EN CONTACTO CON LA COFRADÍA

info@cofradiadelsilencio.es

Durante el tiempo de Cuaresma nuestra sede permanecerá
abierta **TODOS LOS VIERNES DE 20 A 21,30 H.**

C/ MAGISTRAL ERRO, LOCAL 4 (SOPORTALES) 49001 ZAMORA

N.º 8 - AÑO 2009

EDITA:

Cofradía del Silencio

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Imprenta Jambrina. Zamora
Dep. Leg.: ZA-34-2006

DISEÑO CUBIERTA:

José María Alejandro Alonso. Choche

CESIÓN FOTOGRÁFICA:

Sonsoles Madrigal
Ana María Herrero

AGRADECIMIENTOS:

D. José Luis Temprano Salgado
D. Enrique Satué Ferrero
D. Jaime Calvo Morillo-Rapado
Dña. Isabel Salazar Aribayos
D. José Marcos Díez
D. Ángel Luis Esteban Ramírez
D. Francisco Somoza

MUY ESPECIALMENTE A:

FUNERARIA
la Soledad
VDA. DE MENDIRI

enmarcaciones
babaro

estudiomynt
FOTÓGRAFOS

T+temascreativos

Y A TODAS LAS PERSONAS QUE HAN HECHO
POSIBLE LA EDICIÓN DE ESTA REVISTA

Valbusenda
hotel-spa

levira.

CAJA LABORAL

CAJA RURAL
DE ZAMORA

Valbusenda
hotel-spa-bodega
★★★★★



VISITAS A BODEGA

CONTACTAR Tel.: 980 699 560 info@valbusenda.com www.valbusenda.com

Valbusenda
hotel-spa
★★★★★

Próxima apertura verano 2010

